



# Caminando

Revista informativa de la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago MAYO 2008 / Nº22

## San Juan de Acre en 1865

*Valentín Carderera y Solano (1796 – 1880)*

*Iglesia ermita de San Juan de Acre junto a Navarrete (La Rioja)*

FUNDACIÓN LÁZARO GALDIANO, BIBLIOTECA (MADRID)

(Fondo Carderera)



VIII Encuentro de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en Logroño  
Ángel Varea, concejal del Casco Antiguo - Caminos del Ebro  
Peregrinos en Logroño - Excursiones



PORTADA DEL CEMENTERIO DE NAVARRETE.

## Luces y sombras del patrimonio jacobeo en La Rioja

*Pilar Pascual Mayoral\* – Pedro García Ruiz*

LA PEREGRINACIÓN ES UNA PRÁCTICA UTILIZADA EN LA MAYORÍA DE LAS RELIGIONES. EN EL MUNDO CRISTIANO DESTACAN TRES LUGARES DE PEREGRINACIÓN: EL PRIMERO A JERUSALÉN, LUGAR DONDE SE HALLA EL SEPULCRO EN EL QUE FUE DEPOSITADO EL CUERPO DE JESUCRISTO. EL SEGUNDO LUGAR ES ROMA, DONDE SUFRIÓ EL MARTIRIO SAN PEDRO Y EL TERCERO SANTIAGO DE COMPOSTELA DONDE LA TRADICIÓN NARRA EL HALLAZGO DE LA TUMBA DEL APÓSTOL SANTIAGO.

La peregrinación es el viaje de los fieles a un lugar consagrado por una

manifestación divina, para presentar allí su oración en un contexto favorable. La visita al lugar santo es el término de la peregrinación, pero se prepara durante el camino, es la búsqueda de Dios y un encuentro con él.

El pueblo judío en su peregrinación a Jerusalén cantaba los “salmos de las subidas”, que expresan la oración y los sentimientos de los peregrinos: su fe, su afecto a la ciudad santa, su gozo de realizar en la asamblea litúrgica la comunión del pueblo con Dios. Siguiendo esta costumbre Jesús, a los 12 años, peregrina a Jerusalén con sus padres. La vida misma

del pueblo de Dios se presenta como la verdadera peregrinación escatológica a la casa del Padre.

### Camino de Santiago en La Rioja

El territorio riojano se vio favorecido en el siglo XI al trazarse el nuevo Camino Jacobeo por la margen derecha del Ebro entre Logroño y Grañón (antes transcurría por la margen izquierda, por tierras alavesas, debido a la inseguridad generada por el mundo árabe). Los reyes navarros y castellanos



VISTA DEL ÁBSIDE DE SAN JUAN DE ACRE RESTAURADO.

fomentaron las peregrinaciones facilitando el establecimiento de los monjes cluniacenses, fundando monasterios y apoyando los ya fundados.

Esta situación histórica favorable hará posible que el arte románico procedente de Francia se extienda y difunda a lo largo del Camino de Santiago.

Pero el paso de los siglos y los diversos avatares históricos sufridos por estos edificios románicos, construidos junto a la ruta jacobea con la finalidad de dar hospitalidad y acoger al peregrino, hace que hoy tengamos que hablar de dos monumentos destruidos.

## San Juan de Acre

Fundada por Doña María Ramírez hacia el año 1180, la Iglesia de San Juan de Acre se enfrenta a su destrucción a finales del siglo XIX cuando es desmontada piedra a piedra para

construir el cementerio actual de Navarrete.

En 1904 Narciso Hergueta la describe como un edificio de tres naves con crucero, y en 1986 M<sup>a</sup> Ángeles de las Heras dirá que se trata de una iglesia de tres naves con crucero, cuya portada estaba trabajada en sillería y sus espesos muros en mampostería pobre. El enigma cobra luz cuando interviene la arqueología sobre aquella enorme escombrera.

Las excavaciones arqueológicas, contempladas en una propuesta del Proyecto Petra - Rioja y patrocinadas por la Consejería de Juventud del Gobierno de La Rioja, se realizan mediante Campos de Trabajo de carácter nacional e internacional; comienzan en el año 1990 y en una etapa posterior se procede a la consolidación de las ruinas.

En contra de las opiniones de Hergueta y De las Heras pudimos confir-

mar que la Iglesia de San Juan de Acre era de una sola nave de cabecera y dos tramos, con capillas a los lados del primero de estos, de idénticas medidas a las del tramo posterior y de la misma profundidad que la cabecera, que no es rectangular como se suponía, sino semioctogonal. Estas medidas daban a la planta forma de cruz griega.

Otros elementos arquitectónicos a destacar son la escalera de usillo que daba paso a la tribuna desde el interior de la iglesia; una puerta de acceso al interior por el lado Oeste, y los muros que soportaban la puerta principal. Cuando los peregrinos entraban a San Juan de Acre lo primero que veían era la sepultura de la fundadora bajo el arco que separaba la capilla del Evangelio de la nave central.

Un hallazgo reciente procedente de la Fundación Lázaro Galdiano completa nuestra información. Se tra-

ta de un dibujo de Valentín Carderera y Solano realizado en 1865 por encargo de la Comisión de Monumentos de la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Es una aportación destacable pues deja resueltas cuestiones sobre la arquitectura de San Juan de Acre que sólo podíamos imaginar al estar demolido el edificio.

Es evidente que la arqueología tiene cosas que decir todavía sobre San Juan de Acre, pero lo importante en este momento es que sus ruinas están recuperadas y abiertas a visitantes y peregrinos.

## El Hospital de San Antón

La lepra ha sido la “plaga” por excelencia, una enfermedad considerada maldita. Como era contagiosa el enfermo estaba sometido a unas normas de vida estrictas para evitar la propagación en la comunidad. Así la describe el Levítico:

“El afectado por la lepra llevará los vestidos rasgados y desgredada la cabeza, se cubrirá hasta el bigote e irá gritando: “impuro, impuro”. Todo el tiempo que dura la llaga, quedará impuro. Es impuro y habitará solo, fuera del campamento tendrá su morada”.

La hospitalidad, obra de misericordia, hace que durante la Edad Media se construyan una serie de hospitales donde se acoge al peregrino que pasa y le da comida y techo. Servir a los enfermos es servir al Señor mismo. El leproso en el mundo cristiano, no es ya un maldito del que todo el mundo se aparta, es la imagen y el signo de Jesús. Una de las órdenes que auxiliaron a los leprosos fue la Cofradía Hospitalaria de San Antonio, con hospitales en Logroño, Nájera, y Huercanos.

En la jurisdicción de Huercanos a dos kilómetros de Ventosa y tres de Alesón, se localizan las ruinas de un edificio religioso dedicado a San Antón. Un enclave de gran belleza que pasa desapercibido pues sus ruinas quedaron ocultas hace años bajo un tupido manto vegetal. El peregrino



VALENTÍN CARDERERA Y SOLANO (1796 - 1880).  
IGLESIA ERMITA DE SAN JUAN DE ACRE JUNTO A NAVARRETE (LA RIOJA).  
FUNDACIÓN LÁZARO GALDIANO. BIBLIOTECA (MADRID).  
(FONDO CARDERERA).

no pasa indiferente por este paraje lejos de imaginar que allí existió un hospital “antoniano”.

La iglesia era románica aunque de menor porte que la de San Juan de Acre. Y su portada la presidía una soberbia pieza que representa un Cristo entronizado, depositado hoy en el Museo de La Rioja. Alesón conserva en su Parroquia de San Martín una imagen de San Antón junto a las campanas de esta Iglesia - Hospital, rescatadas por sus vecinos en este enclave jacobeo.

Este “traslado” de la talla de San Antón debe ser anterior a la descripción que sobre este lugar nos dejó Pascual Madoz a mediados del siglo

XIX: “a uno y otro lado del camino que conduce desde Nájera a Logroño, se perciben algunos vestigios de una ermita dedicada a San Antón y los de un convento de Templarios”.

Con el declive de las peregrinaciones a Santiago de Compostela comenzó el abandono y posterior hundimiento de muchos “lugares menores” del Camino, convirtiéndose con frecuencia en acopios de material como vimos en San Juan de Acre.

Por fortuna, el estado de abandono no es irreversible ya que todavía puede recuperarse importante información de estos hospitales, integrando sus ruinas en el Camino para gozo del peregrino.



IMAGEN DE SAN ANTÓN PROCEDENTE DEL HOSPITAL, S. XVII.

Los hospitales de leprosos, fundados y atendidos por “antonianos” y “lazaretos” deben tener su presencia en el Camino Jacobeo, no en vano son testimonio del sufrimiento padecido por aquellos peregrinos, víctimas de la enfermedad y del rechazo social que generaba una enfermedad tan mortífera como la lepra.

El conjunto hospitalario de San Antón es el enclave idóneo para llenar este vacío en la historia de las peregrinaciones en La Rioja, recordando además la existencia y el trabajo de unos monjes que ofrecían hospitalidad a los leprosos en su dura y penosa peregrinación a Santiago de Compostela.



ESTADO ACTUAL DE LAS RUINAS DEL HOSPITAL DE SAN ANTÓN CON SAN LORENZO AL FONDO.